

ALBERTO BALIL ILLANA
(Valladolid)

TESSERAE LUSORIAE DE AMPURIAS

Este grupo de fichas de juego del que tratamos no es inédito (1) pero, hasta ahora, no habían sido asociadas con su función específica.

Con la posible excepción de un ejemplar (2) todas ellas presentan la forma descrita, hace casi un siglo, por Hülsen:

«... tessere in forma di bastoncino con una specie de maniglia cilindrica. Somigliano assai alle gladiatorie, ma sono molto più piatte, di modo che nei latti corti non rimane posto per la scrittura e le lettere sono incise soltanto sulla faccia e sul rovescio. La maniglia in quasi tutti gli esemplari è perforata nel senso della lunghezza» (3).

Hülsen en su trabajo, aún básico, enumeraba ochenta y cuatro piezas de este tipo, aparte las circulares con figura en el anverso e inscripción griega en el reverso, con noventa y ocho ejemplares (4).

(1) M. ALMAGRO BASCH: «Inscripciones ampuritanas griegas, ibéricas y latinas», Monografías Ampuritanas, II, Barcelona, 1952, págs. 177-180, núms. 130-136.

(2) ALMAGRO BASCH, op. cit. en la nota anterior, núm. 131; probablemente la extremidad está rota y fue substituída mediante una perforación.

(3) Chr. HÜLSEN, Deutsches Archäologisches Institut, Mitteilungen. Römische Abteilung, XI, 1896, pág. 228.

(4) HÜLSEN, op. cit. en la nota anterior, págs. 227 y ss. Entre la bibliografía anterior, hay que señalar: A. BLANCHET, Real-Encyclopädie der Altertumswissenschaft (citada en adelante por las siglas RE), s. 3.ª, XIII, 1889, págs. 225 y ss.; XIV, 1889, págs. 64 y ss. y 243 y ss.; H. GRILLOT, Melanges d'Archéologie et d'Histoire, École Française de Rome, XIV, 1896, págs. 299 y ss.

Sin duda, la serie es mucho más numerosa, por cuanto Hülsen tuvo en cuenta sólo las piezas de segura, o probable, procedencia italiana, excepto tres ejemplares griegos procedentes de Esmirna y Beyruth. Deonnà dio a conocer ocho, una anepígrafa de Delos (5); Piccottini, Vettters y Egger, otras, análogas en la forma pero no en el texto, de Magdalensberg (6).

Con respecto a la Península Ibérica, aparte las de Ampurias, hay que prescindir de *CIL*, II, 4936,2 (de Italia), conozco una, distinta, de Sagunto (*CIL*, II, 6246) y otra de Bilbilis (7), pero no deben ser escasas.

En lo que se refiere a los lugares de hallazgo generalmente se desconocen. En el caso de Delos proceden de casas, calles o plazas; en Ampurias sólo se conoce el hallazgo de una en un corte estratigráfico a extramuros de la ciudad romana (8). Finalmente un notable grupo fue hallado en Perusa, formando parte del ajuar de una tumba de inhumación (9).

Cuando se estudian estas piezas en conjunto, como hiciera Hülsen, se observa que en unos pocos casos no aparece el numeral en el reverso de ellas y sólo una expresión en el anverso, que en algunos la misma expresión puede corresponder a un numeral distinto. Las expresiones injuriosas, como advirtió Gamurrini, van unidas a los numerales más bajos, mientras las más halagüeñas corresponden a numerales altos (10).

(5) Delos, W. DEONNÀ: «Le mobilier délien», 1938, págs. 335 y s. (= Exploration Archéologique de Délos, XIV).

(6) Magdalensberg, H. PICCOTTINI: «Aufstieg und Niedergang des Römische Welt», II (Principat), 1977, pág. 292, lám. XVI. Con más detalle: H. VETTERS: «Carinthia» I, 1954, págs. 3 y ss. que no me han sido accesibles. Sorprende ver en ellas nombres personales como *Mandatus*, *Acastus*, *L. Stalacius*, *L. F. Secundus* y, en todos los sentidos la invocación *Bono Pompo* (...)

(7) Inédita. Debo su conocimiento al Dr. Martín Bueno. Hallada en el teatro, sin numeral, en anverso *Acutus*.

(8) ALMAGRO BASCH, op. cit. en la nota 1, núm. 130.

(9) HÜLSEN, op. cit. en la nota 3, pág. 228, basado en E. BRIZIO, *Notizie degli Scavi di Antichità, Regia Accademia dei Lincei, Roma, 1887*, pág. 396 (cfr. *CIL* XI, 6728, 5 y ss.). Esta serie de Perusa, que alcanza hasta el número XL es una de las más completas. Hay que anotar que aparecieron asociadas con una serie de fichas de piedra y pasta vítrea; estas últimas eran 816, de color azul turquesa, amarillo y blanco. Algunas de las fichas de piedra tenían inscripciones (cfr. HÜLSEN, op. cit. en la nota 3, pág. 229). Mi impresión personal es que este ajuar contenía, cuando menos, piezas de dos juegos distintos. Por ahora este hallazgo es el único en el cual tales *tesserae* no pueden considerarse piezas perdidas, sea en el interior de una casa, sea en una vía pública.

(10) HÜLSEN, op. cit. en la nota 3, pág. 238 y s.

Poniendo al día el material reunido por Hülsen tendríamos las siguientes relaciones entre numerales y apelativos (11):

I	<i>nugator; nugo</i> (A)
II	<i>fur</i>
III	<i>moice</i>
IIII	<i>ebriose, vapiro, gulo</i>
V	
VI	<i>cunulinge, mula</i>
VII	<i>vinaidus, ficose, patice</i>
VIII	<i>patice, cunilinge</i>
VIIII	<i>vappa</i>
X	<i>cunnio, tube</i> (A)
XI	<i>trico, gaudesne, nugator, lupa</i>
XII	<i>verecund(e), fulco, felix</i> (D)
XIII	<i>vix rides</i>
XIIII	<i>moraris, vinose, arpax</i> (D)... (A)
XV	<i>argute</i>
XVI	<i>lupa</i>
XVII	<i>pernix, fatue</i>
XVIII	<i>avidus</i> (D)
XVIIII	<i>arpax, vinose</i> (D)
XX	<i>gumia, benignus, pul</i> (D)
XXI	<i>gumia, audax</i>
XXII	<i>impudes</i>
XXIII	<i>moece, malest</i>
XXIIII	<i>fortunat(e)</i>
XXV	<i>facete</i>
XXX	<i>amator, benigne</i>
...	
XL	<i>felix</i>
...	
XX	cl... (A)

Esta lista permite observar la variedad, incluso con novedades con respecto a la amplia serie de Hülsen, de nombres y subrayar cómo algunos pueden utilizarse con distintos numerales (12). La correlación

(11) HÜLSEN, op. cit. en la nota 3, pág. 233 y s., añadiendo los de Delos (D) y Ampurias (A), que no aparecían en aquella. Respecto a las piezas de Ampurias no es novedad: núm. 130 (FORTUNATE / XXIIII), núm. 131 (AMATOR / numeral borrado, quizás XXX), sí el núm. 132 (TUBE / X), núm. 133 (NUGO / I, pero no *nugator*), núm. 134 es dudoso (... / XXIIII), no lo es tampoco el núm. 135 (AUDAX / XXI), no es susceptible de desarrollo o reconstrucción el núm. 136 (CL... / XX...). La serie ampuritana es, por consiguiente, más variada que la de Delos.

(12) HÜLSEN, op. cit. en la nota 3, pág. 234 y ss.

I-XXV, XXX, XL, sigue manteniéndose. Ninguna relación puede deducirse ahora; el resultado de Hülsen sigue siendo válido, con las mal llamadas «tesserae theatrales» (13) y que Hülsen relaciona con el *ludus duodecim scriptorium* (14).

El grupo de *tesserae* aquí estudiadas no corresponde a un juego de tablero, tampoco creo que la presencia en algunas del nexo AL junto al numeral indique que se tratara de un juego con dos series de fichas, pues sobre ochenta y cuatro *tesserae* reunidas por Hülsen sólo aparece en diez, en ninguna de las ocho de Délos, pese a su variedad de orígenes. Por ello excluyo también que el juego fuera una variante de nuestras «loterías» de cartones con sus numerales y sus alusiones, al modo aún en uso en Italia o España (15). Sin embargo, tampoco es aceptable la vinculación con los «War games» antiguos, tipo *ludus Troiae*, *ludus latruncularum* (16), sus versiones modernas, en ocasiones de origen antiguo, como el «juego del asalto», el «juego del molino», ni aquellos de fichas y dados, chaquete, «black gammon», etc. (17) o incluso el de «tres en raya» (18).

Propiamente estas piezas no son *tesserae* en su sentido estricto (19), independientemente del material utilizado. Tampoco son entendidas como *sortes* propiamente dichas, en cuanto no hay un significado religioso y su propósito era puramente recreativo (20). La relación con las *sortes* debe buscarse exclusivamente en el factor azar, la extracción, probablemente de una bolsa, de estas piezas, cuyo remate permitiría conservarlas ensartadas, pero también ser utilizado como agarradera. Vencería aquel jugador que extrajera, entre dos o más, mayor número de puntos y las invocaciones darían, a su vez, un aspecto un tanto jocoso, no exento de zafiedad para nuestros usos, al

(13) HÜLSEN, op. cit. en la misma nota, págs. 238 y ss.

(14) HÜLSEN, op. cit. en dicha nota, págs. 238 y ss.

(15) Para la sigla AL, HÜLSEN, op. cit. en la nota 3, págs. 236 y ss. La interpretación como fichas de lotería, con numeral y sobrenombre, en G. F. GAMURRINI, *Notizie degli Scavi di Antichità*, Regia Accademia dei Lincei, Roma, 1887, pág. 369, aunque señala la posibilidad de que se utilizaran como naipes.

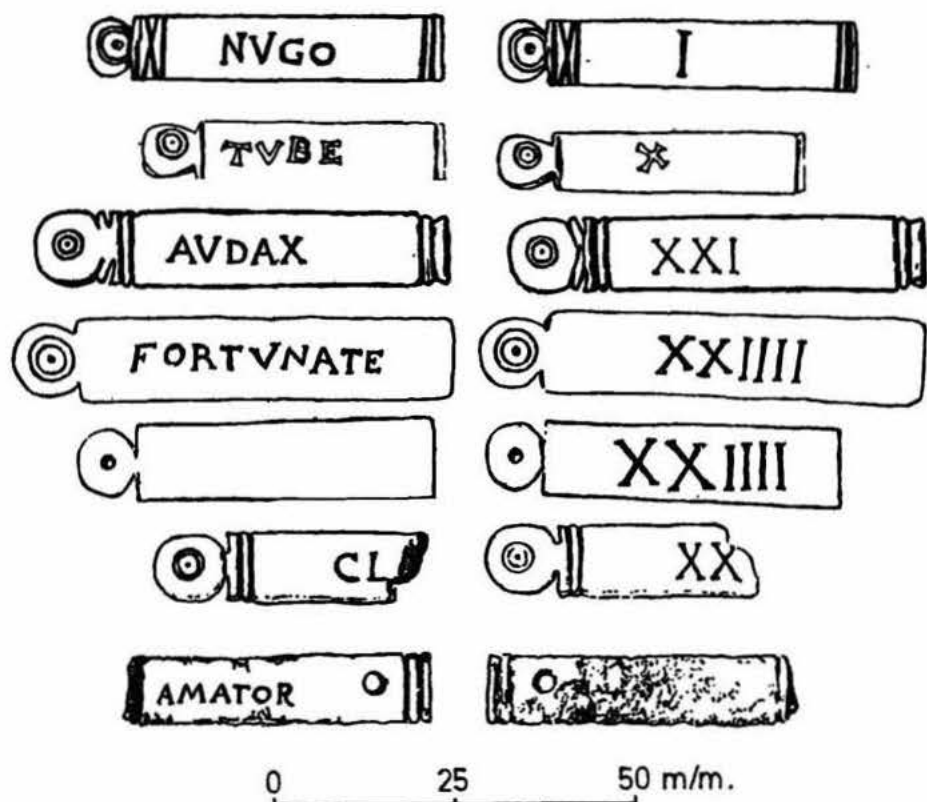
(16) HÜLSEN, op. cit. en la nota 3, págs. 236 y s., reinterpretando a J. BECQ DE FOUCQUIERES: «Les jeux des anciens» 1873², pág. 497. Esta opinión puede excluirse como ha señalado ya G. ELMER: «Lusoria, tabula», en RE, s. v.

(17) Sostienen aún su identificación con los *latrunculi*, G. LAFAYE, *Dictionnaire de Ch. DAREMBERG y E. SAGLIO*, s. v. «tessera» tomo V, pág. 128, DEONNÁ, op. cit. en la nota 5, pág. 335. Lafaye se inclina aún con su posible relación con la lotería pero, en tal caso ¿cómo relacionar dos nombres distintos con el mismo numeral? Téngase en cuenta, además, que las citadas asociaciones se basan, en parte (p. e. en el núm. 22), en números árabes sin tener cabida en los numerales romanos.

(18) M. ALLENDESALAZAR: «Coleccionismo de soldados», 1978, págs. 179 y ss.

(19) Cfr. K. RIEGLING: «Tesserae», RE, s. v.

(20) Cfr. G. ELMER «Sortes», RE, s. v.



Tesserae de Ampurias (según M. Almagro)

juego. El azar combinaría no sólo los puntos sino una serie de apelativos (21), pero con una cierta alternancia entre los injuriosos y los de buen augurio. La puntuación máxima, con el total de las fichas, es 399, lo cual supone la imposibilidad de un empate entre dos jugadores, sí cabe entre tres, pero no entre números sucesivos excepto siete, lo cual supone ya una cifra elevada para un juego «de mesa». Tres fichas, las XXV, XXX y XL, podrían dar una gran ventaja inicial. Las veinte primeras fichas daban un total de 214 puntos y la diferencia es mayor si se tiene en cuenta las comprendidas entre 1 y 10 y 11 y 20. Las mayo-

(21) Recuérdese el estribillo de la canción infantil inglesa, «soldier, taylor, sailor, spion...».

res probabilidades correspondían a estas dos series disminuyendo ya con 21 y 25. Al mismo tiempo disminuyen las frecuencias de las expresiones injuriosas y aumentan las lisonjeras o, simplemente, las de buen augurio. El azar se reduciría a la insaculación puesto que es poco probable que se atribuyera al jugador la ficha cuyo numeral correspondía al punto extraído mediante dados. Con nuestros dados serían necesarios, o bien siete o seis con puntuaciones en blanco para poder alcanzar el punto XL. El mundo romano usaba, junto al dado hexagonal, otros más complejos como el *teetotum* (22) o dodecaedros, como el conocido de Ampurias (23) o incluso de veinte lados (24), pero son ejemplares bastante raros para poder asociarlos a un juego que no fuera, simplemente, de dados.

(22) Cfr. ELMER, op. cit. en la nota 16, col. 2024. No pudieron ser utilizados como dados los llamados «dodecaedros mágicos». Cfr. S. BOUCHER: «Recherches sur les bronzes figurés de Gaule pré-romaine et romaine», 1976, págs. 212 y s.

(23) CIL II, 6246. G. LAFAYE, op. cit. en la nota 17, pág. 127 y ELMER, op. cit. en la nota 16, cit. 2024.

(24) LAFAYE, op. cit. en la nota 17, loc. cit. y ELMER, op. cit. en la nota 16, 2025 y ss.